



Instituto Nacional de
Tecnología Agropecuaria



Ministerio
de Economía
República Argentina

Secretaría de Agricultura,
Ganadería y Pesca

Criterio para la evaluación de los indicadores productivos en el sector porcino

MV MSc Raúl Franco. INTA EEA Marcos Juárez. E-mail: franco.raul@inta.gob.ar

En nuestro país la producción porcina se originó como una actividad generadora de valor agregado, con el fin de incrementar el ingreso económico de pequeños productores a través de la transformación de grano en carne.

Después del año 2002, las condiciones macroeconómicas para la producción porcina mejoraron considerablemente permitiendo una recuperación de la actividad, marcada por un incremento productivo anual del 10 al 15 % a partir del 2002 hasta la fecha, sustentada por un aumento del consumo de carne por habitante año como factor principal de tracción.

En los últimos años la producción de cerdos mundial incorporó un creciente progreso tecnológico al que nuestro país no fue ajeno, con el objetivo de mejorar la productividad y la calidad del producto final, es decir la carne y/o sus derivados.

Por lo anteriormente expuesto la producción porcina nacional tuvo un vuelco cuantitativo y cualitativo donde se observó un cambio en la forma de producir carne.

Esto significa que las producciones de todas las escalas se transformaron verdaderamente en industrias productoras de carne y la evaluación constante de los índices productivos y económicos se vuelve una tarea indispensable para la toma de decisiones y la sustentabilidad de las empresas.

Es por esto que el productor para lograr dicha eficiencia debe diferenciar dos tipos de tecnologías, **la tecnología de insumo y la tecnología de proceso**, ambas indispensables para lograr índices productivos que nos permitan mantenernos en el negocio con utilidades positivas en los diferentes momentos macroeconómicos.

En la actualidad la **tecnología de insumo** ha agregado además de las instalaciones y el equipamiento a dos pilares fundamentales que son la **genética** y la **nutrición**, ambas impactando de lleno en la producción de carne por madre año y en la conversión global de piara reduciendo los costos productivos y aportando calidad de producto. Es por estos motivos que antes de plantear objetivos productivos en una granja es de suma importancia evaluar los insumos que se cuentan para luego, ya sí, ubicar cuantitativamente los índices productivos a lograr aplicando a esos insumos una criteriosa tecnología de proceso, asesoramiento,

capacitación de nuestra mano de obra, manejo sistemático de los diferentes sitios, etc. con el único objetivo de aprovechar el 100% de la potencialidad instalada.

Dicho esto, la producción porcina en su máxima expresión productiva puede lograr una cantidad de kilos madre año cercana a los 4.000 y 4.500 con una conversión global de 2.6 a 2.8 kilos, pero cabe aclarar que no todos los productores tienen la tecnología para lograrlo. Por tal motivo toma mucha relevancia la evaluación del costo beneficio de cada situación en particular y como se dijo anteriormente *plantar objetivos cuantificables relacionados a nuestra capacidad instalada e incorporar tecnología*: es el mayor desafío que tiene en la actualidad el productor porcino de pequeña y mediana escala.



En el sector porcino nacional conviven granjas grandes con incorporación de alta tecnología y granjas medianas expuestas bajo un sistema confinado de 200 a 500 madres ubicadas en un solo sitio, donde la mano de obra no siempre está especializada, los sitios II y III cuentan con un manejo más cercano de ser de flujo continuo que del manejo *all in - all out*, donde se le debería exigir, a grandes rasgos, una producción de carne que oscile entre los 3.000 a 3.500 kilos madre año y una conversión de 2.7 a 2.9 por kilo producido. También coexisten en nuestro país criaderos de menor tecnología plantados en sistemas mixtos con diferentes instalaciones tal como es cama profunda, pistas de engorde, maternidades al aire libre, maternidades confinadas sin control ambiental, mano de obra con especialización de media a baja, etc. donde se podrían alcanzar datos productivos cercanos a los 2.200 a 2.600 kilos madre año con una conversión global de piara que oscile entre los 3 y 3.3 kilos.



La producción porcina actual y futura exige por parte de todos los actores involucrados una evaluación constante de los índices productivos aplicando un criterio que relacione **inversión - producción** donde la figura de un **asesor técnico especializado y capacitado** que aporte en este sentido cobra una vital importancia a la hora de plantear y lograr los índices productivos en cada caso particular y, a través de ello, alcanzar la sustentabilidad de los sistemas.